

## Área Proyecto y Representación

*Primera reunión:* 21 de diciembre de 2011

Se define el modo de trabajo:

Se toman las reuniones el miércoles 1º de febrero de 2012 a las 10 hs.

Todas las reuniones se harán los miércoles a la misma hora en sala de Consejo durante el mes de febrero mientras no comiencen las clases.

En caso de ser necesario se propone la posibilidad de alguna jornada de trabajo más intensa.

Se tomarán apuntes de las reuniones los que serán enviados a todos para sus correcciones, de forma de avanzar conceptualmente sobre el documento final del área.

Se trabaja sobre las hipótesis de trabajo que derivan de los documentos de insumos 1.

Se plantea como primer punto a tratar el debate sobre la duración de la carrera en el entendido que este ítem abre la discusión sobre la formación del arquitecto en general y en particular en el área de proyecto y representación

### ***Hipótesis 1 - Duración de la carrera: 5 años***

Intervenciones:

*Prof. Pintos:* El plan 2002 incluye instancias que promueven la interacción de las diferentes áreas, desconociendo que nuestra práctica de enseñanza ya es una simulación de la práctica de proyecto en los talleres.

Otro supuesto equivocado es pensar en la necesidad de cursos propedéuticos, que han fracasado, que renacen con los introductorios, y se termina cerrando con los seminarios iniciales como una práctica iniciática. Entender que esto facilita la inserción es un primer supuesto equivocado.

El viejo método moderno cartesiano de dividir el problema en tantas partes para luego llegar a una unidad desapareció, se fue degenerando en un ciclo analítico y sintético. Segundo error porque no hay un momento de integración de los conocimientos.

Primero habría que despejar ciertas cosas: ¿es necesario la entrada gradual a la carrera? ¿es necesario la síntesis o debiera estar ésta en cada materia?

Por ejemplo: La historia desde una visión de la arquitectura. Cada materia desde la visión de la arquitectura.

Actualmente la facultad se diversifica con disciplinas que no tienen nada que ver, en el sentido en que no tienen relación entre ellas. Habrá entonces que definir un grado común.

*Prof. Comerci:* de acuerdo con Pintos hay una serie de cosas que salen al juego.

Un arquitecto integra siempre.

Es necesario borrar los introductorios y los seminarios de integración. Por ejemplo el seminario

inter áreas se acaba de disolver en la carpeta. En un acto de magia desapareció. Se comprobó que no tenía sentido, incluso no había oferta docente.

*Prof. De Sierra:* cuando se propone un nuevo plano o un nuevo programa es necesario verificar las cosas en el tiempo. Ahora decir que las cosas no funcionan me parece apresurado.

*Prof. Danza:* evidentemente la duración de la carrera permitió que surgieran otras cosas. Es necesario adaptarse a los requerimientos internacionales. Por un lado ver que cantidad de años son necesarios para ser un arquitecto y por otro lado que cantidad para entrar en la comunidad académica. En la ORT tiene el título habilitante en 5 años y es una carrera que acreditó en el Mercosur.

Hay una tendencia internacional a tener el grado y postgrados. Son procesos que ya se han desencadenado hace años y tenemos que adaptarnos a eso.

Decimos que nuestra carrera dura 6 años, cuando en realidad taller son 7 sumando la carpeta. Se puede proponer una estructura de postgrados, que compensa la reducción de la carrera, el déficit que se recupera en el postgrado. Estamos hablando de una reorganización que no implica perder cargos docentes.

*Prof. Pantaleón:* es importante tener en cuenta cómo llega el estudiante a la Facultad. Los cursos propedéuticos buscan proporcionar al estudiante el conocimiento y las capacidades básicas que le permitan afrontar las dificultades que le plantean los programas de las materias de Facultad. Muchos estudiantes ingresan con carencias que deberían haber sido superadas en el nivel secundario.

El nivel de conocimientos y capacidades con que ingresan los estudiantes es muy dispar dependiendo, especialmente, de la formación que han tenido en los niveles de enseñanza anteriores.

*Prof. Schelotto:* De acuerdo con la intervención del Prof. De Sierra, considero que es necesario un lapso de tiempo de aplicación para evaluar cualquier experiencia; en el caso del Plan 2002 ya hay un tiempo suficiente para evaluar sus aciertos y problemas. Sería necesario precisar si lo que se hará es un nuevo plano actuar sobre el actualmente vigente: reformar, mejorar, ajustar. Cualquiera de esas opciones se debiera asentar en la evaluación rigurosa de lo que está ocurriendo. Decisiones aleatorias, conclusiones e intenciones, deben pasar por la evaluación del plan 2002. Hay que solicitar un balance, señalar si el Plan fue un éxito o un fracaso y en qué se erró y en qué se acertó. Es necesario discriminar lo que es la cuestión del exceso de contenidos del Plan actual y el problema la duración de la carrera.

Los créditos actuales son muchos; son excesivos, pero no se, no tengo elementos para saber si con 450 estaría bien, pero tengo claro que con 583 está mal. Sin dudas esto tiene que ver con la duración de la carrera, pero no es el único factor a considerar.

Hay un discurso de la duración de la carrera, una intención de reducirla, cuando la carrera es mucho más que lo que está escrito en un Plan. Sólo modificando el Plan incidiremos en la duración real. Se deben considerar el contexto institucional y los dispositivos de implementación del Plan. Se dice que siempre hay un currículum escrito, explícito, formal y uno oculto, el currículum real. Si

metemos con calzador en 5 años 450 o X créditos podemos caer en el “cinismo” a que se hacía referencia si tenemos cabal conciencia de que no es posible cursar en esas condiciones. Debíamos tener en cuenta también que la duración de la carrera depende en gran medida de opciones de vida y trayectorias del estudiante: el que solo estudia y el que estudia y trabaja, ya plantean trayectorias diferenciadas. Existen eventos que son decisiones individuales o grupales no curriculares que el estudiante hace— que lo desvían de sus estudios curriculares— pero que nosotros los alentamos y felicitamos por la participación en estas actividades, como por ejemplo el concurso de vivienda, no acreditados como parte del currículum, así como el Grupo de viaje, si bien considero importante señalar que este año tendrá créditos optativos, un camino que se debería profundizar.

En definitiva: hay una duración teórica, formalmente establecida y una real, hay un formato teórico abstracto desvinculado del real dentro del cual es relativamente irrelevante que sean 5 o 6 años ya que la duración real es promedialmente algo menos de 10 años de carrera, cosa que debíamos evitar.

Traigo un ejemplo que conocí recientemente: en Chile hay carreras de 5 y de 6 años. Por ejemplo, en la Universidad Mayor, la carrera se organiza en cinco años escolarizados, más un sexto año de práctica profesional y un proyecto fin de carrera. Les otorgan un título en el tercer año de Bachiller en arquitectura. En cuarto año, el de Licenciado en arquitectura. Esto lo habilita a hacer un Master – con valor académico– en el quinto año. Terminado el quinto año mas la práctica y el proyecto final de carrera obtiene el título habilitante para ejercer como arquitecto.

No digo de aplicar este modelo. Digo que no es tan cierto que la tendencia es inexorable y firme hacia el formato “cinco años y nada más”.

En la región del MERCOSUR hay carreras de cinco años en el Brasil predominantemente y de cinco o seis (diría que mayoritariamente de seis años) en Argentina y en Chile.

No nos aprisionemos en una caja comprimida exclusivamente viendo la duración teórica, formal, de la carrera, en algunos países se puede ser Licenciado en arquitectura y no ejercer la profesión porque no se está habilitado.

Cuidado con el discurso de cinco años. La realidad en el Mercosur son diferentes: esto no se ha resuelto en Brasil, en Argentina son cinco años pero en realidad en muchas Facultades son seis años: un año de ciclo básico o de introducción mas cinco de la carrera.

El último punto que quiero tratar es el de los sistemas de posgrados, en el que hay que seguir avanzando.

Podremos adelgazar definitivamente el currículum de grado cuando tengamos un sistema de posgrado consolidado y desarrollado.

El ideal arquitecto que formamos hoy está basado en premisas similares al del Plan 1952, en el

sentido que tanto antes como hoy existe un imaginario de un arquitecto terminado al egresar: el arquitecto nunca iba a pasar por un ámbito de formación continua, por eso era necesario enfatizar en esa formación tan amplia y generalista.

Pero si hoy pensamos que es importante, imprescindible, un proceso continuo de formación, ahí se puede tener un punto de apoyo para adelgazar el currículum.

El tema de los posgrados no forma parte de nuestra discusión.

Partamos entonces de la hipótesis de un buen desarrollo de los posgrados y sobre todo también de la educación permanente para egresados en la Facultad. Es el profesional que necesariamente continúa formándose toda su vida activa. Esto nos va a descargar de ciertas "angustias" o presiones para no reducir o compactar contenidos o instancias formativas en el grado.

*Prof. Pintos:* si hablamos del envase y los contenidos en cinco o seis años parece razonable.

Tendríamos que hacer un catarsis de la mayoría de errores que tiene el plan y clarificar así algunos de los contenidos. Un punto es hablar del tamaño del envase que se compone no solo de la cantidad de créditos sino además de la estrategia de formación, de los pocos elementos democratizadores que nos queda en la facultad. El otro punto es que los créditos requieren mucha más dedicación de lo que se dice, hay cosas que el plan mantiene por estética. Estos créditos mal dimensionados generan una estrategia de aprendizaje que hace que todo se esponje.

Aceptar y creer que un envase de cinco años es bueno me produce desconfianza de lo que es global o medala idea de algo que tiene valor absoluto. Entiendo que no hay que hablar de estos absolutos, queremos ver que queremos enseñar y como lo metemos en un envase.

La formación continua y de postgrados son diferentes, lo que se ve en la calle es lo contrario a la arquitectura, consecuencia de un poderoso impulso de acumulación de riqueza. Nos acaricia "apuestas básicas" para depositarlas después del grado. Tendrían que quedar en el grado. Hay ciertos contenidos básicos que no hay que perder, la formación universitaria tuvo siempre la vocación de formar a algunos que profesionales universitarios, formar individuos con una visión del mundo. Como juegos de formación en relación a la sociedad en que está inserto, su práctica puede incidir en mejorar los déficit sociales, actuar con un compromiso como ciudadano. Otro modelo es el que se ajusta a una demanda, a dar respuestas eficientes en una determinada franja. Son dos modelos diferentes. Tenemos que saber por cual de los dos se opta, es un tema de contenidos y no de eficiencias. Quiero preservar ciertos contenidos y ciertas formaciones básicas que están en nuestro plan.

En relación a los cursos propedéuticos, no creo en las nivelaciones prefijadas por la universidad, ésta debe ser autoexistente para que aquel estudiante que llegó por debajo del nivel mínimo aceptable, pueda llegar al cabo de varios años de facultad a un nivel apropiado. Los créditos, mecanismos de enseñanza y contenidos debieran incluir esta formación.

*Prof. Comerci:* Tampoco creo en los cursos preparatorios, la experiencia que hemos tenido no mejora los resultados. Estos cursos producen fricción con el trabajo del taller. Hay una actitud de ser benevolente con el estudiante y no exigente. Existen paternalismos, oportunidades, pero la

formación universitaria es hacer el esfuerzo por entender y comprometerse y entregar energía y trabajo para una carrera universitaria. Cada vez tienen menos conciencia de lo que es una carrera universitaria. El compromiso con la carrera es difuso. Hay comportamientos que no tienen actitud universitaria.

En relación al viaje de arquitectura: si éste no es curricular es simplemente una experiencia.

En relación a los postgrados es un buen modo de crecer en la profesión, de especialización y profundización. Por otra parte debemos entender que la Universidad no es un curso, por lo tanto no cabe solo preguntarse cuánto dura una carrera.

El punto es si el arquitecto es un técnico o el arquitecto es un individuo moralmente, artísticamente, tecnológicamente y socialmente responsable. Habrá que formarlo en consecuencia.

*Prof. Danza:* es importante evitar la caricaturización de los planteos, es evidente que a ningún profesor le interesa solo el envase sino también los contenidos. Tampoco es correcto que las cosas vengan legitimadas globalmente.

La tendencia universal a partir de Bolonia, es que las carreras se vinculen a los postgrados, en muchas carreras de Sudamérica está pasando esto. Si vamos a hacer el esfuerzo de reformar o mejorar o realizar un plan de estudios tenemos que hacer un esfuerzo mayor para cambiar la facultad. Es difícil cambiar un plan de estudios y en este momento están planteadas las condiciones para ver en forma abierta e inteligente los contenidos, que es lo que está pasando hacia adentro de la Facultad y como nos insertamos en el mundo. La universidad no es solo ella la que puede formar individuos socialmente responsables.

Otro punto: no podemos echar la culpa a secundaria en relación a la formación de nuestros estudiantes. Si tenemos un nivel bajo tenemos que asumirlo y levantarlo. Cuales la formación que el estudiante tiene hoy y por qué difiere de la nuestra.

Otro punto: discutir contenidos y envases no es mala palabra, es cuestión de organización. Además de años, créditos y postgrados debemos apuntar a apuntalar la constante formación del arquitecto.

*Prof. Schelotto:* La reestructura debería decir que no habrá reducción de horas, pero habrá impacto en la estructura docente: mucho recerá otras cosas se reducirán y otras se modificarán. La masa docente de la facultad es potente. ¿Habrá un número equis de docentes con pocas horas?

*Prof. De Betolaza:* Pensar en la carrera de cinco o seis años cuando los promedios actuales son de diez u once parece mucho, ¿estamos bajando de esos promedios a cinco, somos conscientes de eso? De siete a cinco es un veinte por ciento de once a cinco es más del cincuenta.

Me preocupa como producir un documento del punto de vista metodológico. No quedamos en generalidades. Debemos ser operativos, partir de algo concreto discutirlo y plantear desde ese lugar. El prof. Scheps escribió un documento que lo tenemos como insumo para esta discusión, está allí, nosotros debemos discutir sobre eso.

Propongo terminar por ahora y mi propuesta es arrancar del análisis de la propuesta del decano, que le vemos de bien y que de mal, lograr mayor eficiencia.

*Prof. Pintos:* debemos aproximarnos al tema desde nuestra área específica si es para desecharlo

o tomarlo y como se contribuye desde acá. Debemos procesar una visión general además de la visión nuestra global y lo que es la formación y lo que debiera ser la facultad. No creo que el monopolio sea de la universidad para formar personas que cambien la sociedad, no soy ingenuo, la facultad en su mejor momento en el año 52 apostó a un universitario en determinado contexto. Había un consenso en las utopías, en las visiones de mejorar la sociedad, esto cambió aquellos espacios que el plan 52 depositó aquella forma entre el saber disciplinar y la visión del mundo, ¿hoy dónde está y cual es? Hoy estamos en otro contexto, no digo que uno sea mejor o peor, pero tengamos cuidado con lo tecnocrático, que empobrece lo disciplinar. Hoy tenemos una carrera obesa y elitista, por lo tanto no solo hay que reducir y eliminar lo que sobra sino también agregar contenidos y prácticas para un cuerpo docente diferente. Digo que el cuerpo docente de ahora tiene un bajísimo nivel. Y el nivel formal de nuestros docentes es más crítico. Debemos tener mecanismos que aseguren la calidad docente. La estructura de postgrado puede apoyar esas formaciones.

*Prof. Comerci:* Pienso que hay rigor docente, pero el estudiante no aprende ni asiste al taller todo lo que debiera. Un factor es la tallerización de las materias. Enseñamos a hacer proyecto, lo que estamos haciendo es poner en juego una forma de construir pensamiento, (pensamiento proyectual), eso sin rigor es muy difícil. Podemos pensar en adelgazar las materias teóricas. No comparto la idea de que en la década del 70 eran mejores los arquitectos, destruyeron la ciudad. Había docentes malos también. No hay documentos.

*Prof. Apolo:* hablar sobre el plan 52 es ir para atrás, hoy estamos en un mundo diferente. Si terminamos ahora, sería necesario pensar que una vez a la semana alcancará para elaborar un documento de nuestra área. Es importante que se nos envíen los documentos sobre las competencias, el acta sobre la facultad de Chile a la cual asistió el Prof. Schelotto y el acta de esta reunión.